

Escuela Nacional de Antropología e Historia



La Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), fundada en 1942, ha formado, durante más de 45 años, profesionistas capaces de comprender, rescatar, conservar y enriquecer el inmenso patrimonio histórico y arqueológico de México en particular, y de América Latina en general.

Hoy en día, en el nivel de licenciatura se imparten las carreras de antropología física, antropología social, arqueología, etnohistoria, etnología, lingüística, historia y, en el sistema abierto de Oaxaca, antropología social. Por otra parte, existe la maestría en las carreras de antropología social, historia, etnohistoria y lingüística.

Durante el periodo de 1983 a 1987, los proyectos más importantes emprendidos por la ENAH, en orden de prioridad, fueron los siguientes:

Reestructuración académica

Es el proyecto más importante que en el campo de la docencia se ha emprendido en los últimos años. Tiene como objetivo la transformación integral del *currículum* para que la Escuela vaya al paso con el avance de las disciplinas antropológicas e históricas y con las necesidades del país. Los antecedentes del

proyecto se remontan a finales de 1983 y principios de 1985, cuando el trabajo de investigación y consulta que produjo el documento titulado "Prospectiva Académica de la ENAH" reveló los problemas básicos y sugirió una estrategia política necesaria de reestructuración.

En agosto de 1986 se llevó a cabo un "Foro sobre la formación del antropólogo y el historiador en la ENAH", en el cual se discutieron los objetivos curriculares y los perfiles de las distintas disciplinas, tomando en consideración la práctica profesional, el mercado de trabajo y las necesidades sociales más amplias. En este Foro participaron más de 30 instituciones de investigación y docencia.

En agosto de 1987 se llevó a cabo la primera fase del "Congreso de Reestructuración Académica de la ENAH", el cual adoptó, por unanimidad, criterios generales y metodológicos para guiar el proceso de transformación curricular. En la segunda fase de este Congreso los delegados estudiarán los aspectos particulares de la reestructuración, de manera que se espera que la nueva estructura curricular esté definida en octubre de 1988, fecha en que ingresará a la ENAH la generación 88-92. El proyecto tiene actualmente un avance del 70%. Como es un proyecto integral requiere del desarrollo de diversos aspectos complementarios como, por ejemplo, la capacitación de personal docente.

Modificación de la estructura orgánica

La necesidad de este proyecto quedó definida en el citado documento de 1985 "Prospectiva académica de la ENAH", donde se reconoció que el crecimiento de la matrícula de la Escuela requería una ampliación de los servicios ofrecidos, por lo que se debía adoptar una nueva estructura y modificar la organización del trabajo de la ENAH para ir al paso con su desarrollo. En consecuencia, en 1985 se crearon las secretarías de Docencia, de Investigación y de Extensión; la Subdirección Administrativa se transformó en Secretaría Administrativa, para evitar conflictos entre los criterios administrativos y académicos. El Departamento Pedagógico se transformó en Departamento de Planeación Académica, ampliando y definiendo mejor su esfera de acción. Por último, la Coordinación de Lenguas se dividió en varios departamentos y aumentó sus cursos, introduciéndose los de huichol, mazateco y aymarará.

Vinculación de la docencia y la investigación, y promoción de la investigación de campo y de laboratorio

Este programa se puso en práctica para resolver los problemas de investigación existentes en la ENAH. Sus resultados ya se pueden observar en las siguientes actividades: desde 1985 se obtuvo apoyo externo para algunos proyectos de investigación emprendidos por los alumnos de las licenciaturas de arqueología, antropología física, antropología social y de la maestría en antropología social. También se puso en marcha un programa para reorganizar los talleres de investigación ya existentes, mientras se modificaban los reglamentos de tesis y de prácticas de campo. Por otra parte, éstas fueron apoyadas al incrementarse el número de estudiantes y profesores que salen a prácticas. El análisis de las actividades de investigaciones y prácticas de campo permitió depurar los talleres existentes, reduciéndolos a 70, es decir a poco más de la mitad de los registrados anteriormente.

Mediante convenios se realizaron proyectos conjuntos con

la UNAM, la Universidad de Occidente de Sinaloa y la Escuela Superior Politécnica del Litoral del Ecuador.

El programa INAH-Coordinadora de Servicio Social de las Instituciones de Educación Superior (COSSIES) permitió incorporar a un buen número de estudiantes y pasantes a las actividades profesionales, ya que la ENAH pasó a coordinar las becas asignadas: 211 becas para programas diversos del INAH y 100 para la ENAH, distribuidas en 23 proyectos internos.

Regularización laboral

Por medio de una reorganización de la plantilla, se corrigieron algunas irregularidades existentes entre el personal docente, técnico, administrativo y de servicio. Para ello, se hicieron reclasificaciones y se adoptaron nuevas reglas administrativas sobre la contratación, el control de asistencia y los pagos. Se dio principio a un proceso de regularización laboral y de identificación de las necesidades para la creación de nuevas plazas.

Proyecto piloto Oaxaca

En 1984 se puso a disposición de los promotores bilingües del estado de Oaxaca un sistema de extensión que les permite seguir la carrera de antropólogo social, como primer paso en la descentralización de la enseñanza de la ENAH, antes concentrada en la capital. Para 1985 este programa estaba ya consolidado, pues el sistema de extensión fue habilitado como licenciatura en antropología social, en el momento en que ingresaba la segunda generación de estudiantes. En 1987 egresó la primera generación, mientras los participantes en la licenciatura producían diversas historias orales y estudios regionales, presentados en el primer y segundo Simposio sobre los Pueblos Indios del Sur, en 1984 y 1985 respectivamente.

Museos comunitarios

Los museos comunitarios responden a una exigencia impuesta por la pluralidad étnica del país, fomentan la corresponsabilidad en la conservación del patrimonio cultural y convierten a los miembros de una comunidad en depositarios del mismo. Este proyecto se comenzó a realizar en 1986 con la creación del Museo Comunitario de Santa Ana del Valle, Oaxaca, mediante la colaboración del Centro Regional del Estado y la Secretaría Técnica del INAH.

Inventario-Catálogo

Es un proyecto que ha empleado una forma experimental de microcomputación para mejorar el control de las colecciones, experiencia que ha sido recuperada por la Comisión de Inventarios y Catálogo del Patrimonio Cultural. Desde 1986 se trabajó en la catalogación de las colecciones arqueológicas del Museo Regional de Oaxaca, habiéndose ya concluido el trabajo con un total de 4 000 piezas inventariadas.

Actualización y especialización para el personal de la ENAH

Este es un programa inmediato y permanente para el personal docente y administrativo. El primero dispone de las becas de postgrado FULLBRIGHT-LASPAU, asignadas a la ENAH como institución de enseñanza superior. Existe, además, financiamiento del IFAL y de otras instituciones.



Programas de áreas de concentración

Tienen el objetivo de aglutinar cursos y talleres de investigación en torno a perspectivas y problemáticas específicas. En la actualidad, los estudiantes de las licenciaturas de etnología, arqueología e historia, trabajan según áreas de concentración, efectuando investigaciones que llevan títulos tales como Estudios Integrales sobre la Frontera Sur, Movimientos Campesinos e Indígenas, Etnografía de México, Suelos y Sedimentos, y Conquista y Colonia. Estos son programas que conjugan los cursos y talleres de investigación con alguna problemática específica, abriendo así perspectivas de gran interés para los estudiantes y profesores de dichas licenciaturas.

Servicios a la comunidad

La Escuela como servicio comunitario, promovió y apoyó 296 manifestaciones de difusión y extensión tanto internas como exteriores, entre ellos el V y VI Concurso de Fotografía Antropológica, los Simposios sobre Religión e Identidad Popular, el Simposio sobre Teoría Antropológica, el primero y segundo Encuentros de Etnomusicología, el Simposio sobre Patrimonio y Políticas Culturales hacia el siglo XXI, así como varios homenajes, mesas redondas y ciclos de conferencias y de cine, algunos realizados conjuntamente con otras instituciones. Además se llevaron a cabo las Jornadas Lingüísticas, que tuvieron una amplia participación nacional.

Publicaciones

El programa de publicaciones produjo seis libros y paquetes didácticos; se modificó el diseño de la revista *Cuicuilco*, que actualmente es objeto de un proceso para regularizar su entrega.

Otro proyecto importante es el Atlas de Tesis, que sistematizará la producción de la ENAH mediante el catálogo y atlas respectivos; la conclusión de su primera fase incluye un catálogo computarizado.

La ENAH realizó un gran esfuerzo en ayuda de la población civil damnificada por los sismos de septiembre de 1985, coordinando el trabajo de más de 500 brigadistas con el Centro de Acopio del INAH. Las brigadas del INAH, grupo interdisciplinario compuesto por varias dependencias del Instituto, efectuaron numerosas encuestas en el centro histórico, que se encuentran en proceso de sistematización mediante un proyecto conjunto con una compañía de microcomputación.

Simplificación de procesos administrativos

Se adaptaron nuevos sistemas para simplificar algunos procedimientos como la elaboración de la planta docente/semestre, del presupuesto y del historial académico de los profesores de tiempo completo y de medio tiempo. Se han actualizado los reglamentos de becas de estudio y administrativas, de coordinaciones, de exámenes profesionales, de prácticas de campo y de investigación. Se elaboró el *Reglamento General de Concesiones* y se participó activamente en el proceso de elaboración del *Reglamento de la Ley Orgánica del INAH*.